



Los Angeles
Calif.

ARTA MENSUAL

Dedicado a problemas espirituales y filosóficos -- by Manly P. Hall

Los Angeles, Calif., Enero, 1, 1936

Querido Amigo:

La carta perteneciente a este mes está dedicada al problema de la Iluminación, como se entiende en su sentido místico. El término iluminación fue utilizado por primera vez por los Cristianos tempranos para referirse al bautismo por el espíritu. En la Edad Media una secta llamada Illuminati surgió y es de las tradiciones de esta orden que las doctrinas Iluministas de hoy día tienen su origen. La doctrina principal del Iluminismo es que el hombre puede ser enteramente poseído por la luz de la verdad. Por consiguiente, podríamos crear una definición metafísica para la Iluminación en términos del Cristianismo místico: Cuando la gracia de la verdad universal llega a cualquier hombre y reside en él, aquel hombre es Iluminado.

Podría parecer por tal definición que todo el tema es uno simple, pero infortunadamente un número de factores extremadamente difíciles se presentan. En primer lugar Iluminación es una palabra, una palabra representando una idea muy abstracta. Aunque las reglas de los idiomas han estado bastante fijas en los últimos doscientos años, el significado de palabras oscuras o aquellas pertenecientes a misterios espirituales todavía son relativamente inciertas. Utilizamos palabras para comunicar ideas pero mientras que las ideas de los hombres son modificadas por innumerables matices de significado, el idioma, que es relativamente

inflexible, rara vez es un vehículo completo o adecuado para la comunicación completa del pensamiento. Por esta razón incluso palabras cuidadosamente elegidas transmiten una impresión inadecuada o incluso falsa. Esto es especialmente verdad de la lengua inglesa que ha desarrollado un asombroso vocabulario industrial pero es en efecto débil en terminología transcendental.

Una ecuación aún más desastrosa es la debilidad del poder interpretativo del hombre y su ignorancia relativa de los significados de las palabras y términos de su propia lengua. El vocabulario promedio se compone solo de seiscientas palabras la mayoría de las cuales son de una o dos sílabas. Incluso estas palabras son laxamente utilizadas e inadecuadamente interpretadas. Cuando términos difíciles u oscuros son utilizados en el habla o la escritura, la persona corriente debe adivinar sus significados y llegar a ciertas generalidades por el contexto, mientras precisiones eluden al no informado hasta que los valores de los significados son desesperanzadamente oscurecidas.

La palabra Iluminación es peculiarmente difícil. Primero, debido a su inadecuación fundamental para significar el estado que el término define; y segundo, porque su inferencia metafísica está plenamente más allá de la experiencia de quienes utilizan el término. En

la metafísica moderna la palabra Iluminación se aplica a toda la gama de reflejos subjetivos desde el éxtasis a la histeria. Antes de que podamos esperar hacer cualquier contribución útil a la literatura sobre la materia de la Iluminación debemos rescatar la palabra misma de la presente confusión de lenguas y establecerla para significar un cierto estado particular y específico de la consciencia humana.

Todos los hombres racionales desean la verdad. La búsqueda de la Iluminación es co-eterna con el instinto de vivir. Los instintos más nobles pueden ser temporalmente oscurecidos por los instintos materiales pero la parte más noble de la vida finalmente se reafirma, impulsando a la humanidad al progreso esencial. En esta búsqueda de la Iluminación el hombre ha formulado dos conceptos principales sobre la naturaleza y sustancia de la verdad. A estos examinaremos ahora.

El mundo antiguo postuló una conciencia universal distribuida a través de la creación, soportando y sosteniendo todas las cosas por virtud de su intrínseca perfección. El universo y todo lo que contiene fue producido por la Verdad Absoluta, es sostenida por la Verdad Absoluta y se mueve inevitablemente hacia fines determinados antes de que el proceso de creación había engendrado el mundo.

El concepto moderno es muy diferente. El universo es considerado vivo pero no consciente. El conocimiento es visto como algo acumulativo y al hombre es asignada la tarea de revelar la verdad mediante un infinito labor a través de incalculables periodos de tiempo. En otras palabras, no existe el conocimiento hasta que la mente lo descubre, y para el científico modesto, la ciencia misma es la reguladora de la mente y el custodio de todo conocimiento. Es inevitable que dos puntos de vistas tan encontrados construirían a su alrededor escuelas de pensamientos igualmente divergentes. La filosofía, la mediadora entre todos los extremos en la naturaleza, reconoce una cierta integridad en ambos puntos de vistas y combina ambos postulados en su programa de Iluminación humana.

Nuestra civilización moderna está apegada a la noción de que todo conocimiento científico surge de la lucha desesperada de la mente para recolectar y reconciliar el vasto conjunto de datos que se ha acumulado a través de siglos y ahora forma el conjunto del saber. La educación, por consiguiente, consiste en llenar mentes modernas con las opiniones de los tiempos. Este mismo punto de vista también ha llegado en gran medida a dominar la religión. El entrenamiento religioso consiste en gran parte en escuchar y estar de acuerdo. Esto explica porqué tan poca vitalidad permanece en los sistemas teológicos de nuestros días.

Varias escuelas de filosofía mística han formulado sus propias definiciones o equivalentes para el término Iluminación. Para algunos la palabra significa una absorción completa del ser en la esencia impersonal de la vida universal. Para otros el término implica el despertar del ser subjetivo y su completa absorción de la individualidad y propósito de la naturaleza objetiva. Si la Iluminación tiene algún significado para nosotros, debe significar una extensión de todas las virtudes racionales de la mente y el alma. La Iluminación es superioridad, no la presumida grandilocuencia del alardoso proverbial sino una grandeza esencial marcada por una apropiada modestia de actitud y acción. La Iluminación no se otorga, se logra.

No hay pretensión mas ridícula en toda la esfera del pseudo-ocultismo que la promesa de la Iluminación ofrecida como carnada a personas estupidas para aumentar los rangos de un culto metafísico despreciable. En los últimos quince años me he encontrado con un considerable número de pseudo-iluminados Fariseos metafísicos sufriendo de una las formas más objeccionables del complejo de superioridad. Como su problema es común, constantemente recurriendo año tras año, puede que sea generalmente útil examinarlo críticamente.

Habiendo examinado las pretensiones de un número de personas afiliaciones a diferentes cultos quienes declaran disfrutar de una forma específica

de la Iluminación, encuentro que sus alegatos a la Iluminación especial puede que en la mayor parte sea esclarecida bajo varios simples encabezados. Por supuesto que ocasionalmente un tipo de fraude completamente nuevo aparece pero por la mayor parte los estafadores son fieles a sus costumbres-- pareciendo que carecen de originalidad junto con las otras virtudes. Para clasificar las exhibiciones:

1. Una persona emocional que toma lecciones "avanzadas" de algún profesor de ocultismo quien alega ser un maestro, disfruta una excitación neuropsíquica solo de pensar de estar tan cerca a un "mahatma" y confunde estos "temblores" por un alto grado de vibración espiritual. Inhibiciones románticas y la veneración de héroes también son factores en esta forma de iluminación.

2. En la actualidad hay un conjunto excepcionalmente selecto de cultos y grupos que reclaman ser "la una y única fuente inspirada de sabiduría perfecta y completo entendimiento." De esto naturalmente desprende que cuando algún ignaro mortal cae bajo la influencia de semejante pretensiones absurdas él casi sin duda sentirá que participa en una conciencia elevada y exclusiva. La sensación placentera de estos sentimientos frecuentemente se confunden con Iluminación.

3. Luego está el iluminado por fórmulas especiales. Este es de aquellos que ha pagado muy bien por algunas frases pegadizas y fórmulas que él usa de ayuda cuando va hacia el silencio o como un medio de autohipnosis. Semejante persona puede que tenga unas cuantas leves experiencias psíquicas, o pensar que las tiene, entonces descansa en sus laureles y discute la Iluminación de manera algo personal y autoritativa.

4. Por supuesto, luego está el iniciado-iluminado quien ha tomado dieciséis grados en alguna sociedad secreta totalmente inútil y está completamente intoxicado por la realización de su propia importancia. Él también tiene acceso a "documentos esotéricos" que no tienen nada de importancia en ellos y siente con toda

debidá modestia que él tiene derecha a considerarse como "casi" un adepto. Este tipo se encuentra frecuentemente sentado de brazos cruzados esperando la conciencia cósmica, con la firme convicción de que llegara en cualquier momento.

5. El siguiente tipo es el iluminado de desinformación. Su conciencia está completamente abrumada por la "verdades cósmicas" que le han sido impartidas por algún pillo metafísico. Este te dirá con la voz sotto voce mas maravillada que solo sus oraciones están previniendo la siguiente guerra mundial, o que si no fuese por él y otras alma contritas California se deslizaría dentro el Océano Pacífico. Él también puede que le pase a los pocos privilegiados el hecho espiritual importante que los arcángeles siempre se dividen el pelo en el medio.

6. Luego por último, pero no menos importante está el más terco e irracional de todos los pseudo-iluminados - el iluminado por experiencia personal. Él ve cosas y tiene experiencias, iniciaciones y su alma emprende en viajes. Teniendo ningún conocimiento en lo absoluto de las materias ocultas él es una de las pobres almas que confunde la mediumnidad con la maestría y escribe libros sobre la conciencia cósmica.

Por supuesto hay modificaciones y sub-variedades pero estas son las más comunes y más típicas y representan a casi todos nuestros supuestos iluminados. El hecho del asunto es que el estudiante de metafísica corriente no tiene ningún concepto en absoluto en cuanto a la naturaleza de la Iluminación y no está, por consiguiente, en posición alguna para protegerse de la insensatez y la artimaña.

A mi parecer una de las principales causas del mal entendimiento en la metafísica es la ecuación tiempo en el desarrollo personal. Mientras que es verdad que el tiempo en si no tiene ninguna existencia espiritual, también es verdad que mientras vivimos en el mundo material nuestras actividades están medidas y circunscritas por el factor tiempo. La impaciencia no es

una actitud filosófica, y en la tarea de perfeccionarse a sí mismo no hay ninguna manera exitosa de acelerar los procesos naturales más allá de una empresa sistemática. Deberíamos parar de pensar en la perfección como algo que está justo al doblar la esquina y admitir el evidente hecho que al ritmo actual del progreso muchas vidas transcurrirán antes de que cualquier cosa que se asemeje a la perfección pueda ser razonablemente esperada. Para extender sus poderes espirituales una persona ha de estar preparada para dedicar una apropiada cantidad de tiempo a sus empresas.

Tomemos por ejemplo al metafísico corriente. Hasta la mitad de la vida probablemente hubo poco interés, si es que hubo, en la filosofía y la autodisciplina. Alrededor de los cuarenta se contactó la metafísica. Durante los siguientes diez años hubo algo de lectura, asistencia a charlas sobre una variedad de temas por una extraña variedad de profesores. Los siguientes diez años también trajeron consigo muchas desilusiones y el progreso total por el periodo no pudo ser considerado muy intensivo o consistente. Pero diez años parece un largo tiempo para una persona totalmente no informada de las inmensidades cósmicas, y la mente comienza a entretener pensamientos de Iluminación, recompensas y beneficencia universal. Estas recompensas, estando totalmente desproporcionadas respecto al mérito de la acción, no se manifiestan y crece la impaciencia donde la misma paciencia nunca fue cultivada.

Hubo una vez que yo conocí a una querida y pobre alma que a todos los efectos prácticos epitomiza a una completa clase de seres humanos. Ella había estado en el "nuevo pensamiento" por diecinueve años, un periodo que para su mente era poco menos que la infinidad. Ella no podía concebir que podría haber algo más que saber, o algún otro logro posible. Ella podía citar con fluidez las platitudes de metafísicos prominentes, ella había leído todos los libros, asistido a todas las charlas, y se sabía todas las respuestas. Perfectamente sincera, en la medida que la estupidez puede ser sincera, ella se estaba asentando para esperar la descarga de la conciencia cósmica. Ella plenamente creía que se había ganado

la Iluminación, y que su incomparecencia era un claro fallo en la justicia divina.

Los hechos de los cuales esta amable persona no se dio cuenta son que el arte es largo y que la mente humana aún no ha sido forma que pueda poseer todo el conocimiento dentro de sí misma. La Iluminación no es un asunto de diecinueve años o nueve millones de años. Es un asunto del desarrollo del ser íntimo. Puede que requiera mil vidas para liberar los poderes del alma de las enredadas corrupciones de la materia. Solo muy pocos seres humanos han laborado tan intensamente y logrado tan enteramente en sus vidas previas que pueden razonablemente esperar incluso un grado moderado de percatación espiritual en la presente encarnación. En lugar de preocuparse por la conciencia cósmica, la cual después de todo es solo un término que significa un estado espiritual más allá de la probabilidad presente, más bien dedica la vida presente a un programa de progreso inteligente y razonable. No es que deberíamos morir perfectos, sino que deberíamos morir mejor de lo que nacimos. Todo crecimiento real es gradual, apacible y seguro. Es natural que todos aspiremos a un estado divino, pero la razón dicta una preparación inteligente y un programa consistente de acción.

Nuestro término Iluminación tiene mucho en común con el término budista Nirvana, o el Absoluto del absolutismo, o la conciencia cósmica del Nuevo Pensamiento. Ningún ser humano puede alcanzar estos últimos finales y aún permanecer un ser humano en contacto con otros mortales de este mundo. La individualidad se retira gradualmente hacia infinitudes y es finalmente absorbida. El término Iluminación, sin embargo, tiene una inferencia un tanto diferente en su práctica, a finalidades; por ejemplo, la Iluminación es progresiva. Es un desarrollo constante y sin fin.

Me gustaria establecer una serie de definiciones y explicaciones que espero que cada estudiante del ocultismo entienda y haga parte de su filosofía de vida:

1. La Iluminación es la entrada consciente del

hombre hacia la esfera del entendimiento espiritual. Es, por así decirlo, la llegada del alma a la madurez. En la vida física del hombre, corresponde a la madurez. Es la condición de haber superado las ilusiones materiales que dominan la infancia y la niñez de la vida. Así como es imposible para un niño ganar experiencias vitales excepto creciendo a través de sus varias edades, igual es imposible para la conciencia ser liberada hacia la madurez de la expresión sin pasar gradualmente a través de las disciplinas educativas impuestas por la ley natural.

2. La Iluminación sólo puede llegar a aquellos quienes son meritorios de ella por muchas vidas vividas en absoluta dedicación a la causa de la verdad. La Iluminación no está principalmente dominada por los factores de esta presente encarnación. Pertenece al gran ciclo de vida del espíritu y no al pequeño ciclo de personalidad para la cual el actual nacimiento y muerte son fronteras. La Iluminación es el hecho espiritual más importante en nuestro ciclo de existencia, pero no necesariamente ocurre en esta vida o la próxima. Ocurre cuando el mérito lo determina.

3. La Iluminación sólo es posible para aquellos quienes ya hayan altamente refinado y perfeccionado cada aspecto de la vida y acción. Este refinamiento, el resultado de muchas vidas, se revela en la templanza de la naturaleza de la presente vida. Emociones incontroladas, acciones destructivas y pensamientos perversos no pueden existir en una persona altamente evolucionada. Ningún individuo que es incapaz de controlar sus propias tendencias destructivas puede esperar ninguna forma de Iluminación hasta que estas malas tendencias hayan sido dominadas.

4. La Iluminación es una experiencia intensamente interna que surge de la química del mérito. Como la iniciación, la Iluminación es un misterio alquímico. Es parte del misterio Rosacruz de la transmutación de los metales. Se le llama tintura. Es la luz del alma brillando hacia fuera a través del cuerpo y transmutando cada partícula de la naturaleza material con el poder de la

belleza, virtud y sabiduría.

5. La Iluminación sólo puede llegar a los tipos de seres humanos más avanzados. No se encuentra entre los tipos inferiores porque son incapaces de liberar poder espiritual a través de cuerpos pobremente organizados. Semejante seres humanos Iluminados como Pitágoras y Platón poseían organismos altamente refinados, el resultado de muchas encarnaciones dedicadas a la sublimación de los principios materiales. Tal refinamiento de organismo es absolutamente indispensable para un alto grado de progreso espiritual.

6. La Iluminación nunca llega a una persona incapaz de entenderla o apreciar su significado. No es inusual que personas vayan a un profesor de las ciencias ocultas para que le diagnostiquen e interpreten sus experiencias. Uno dirá, "tal o cual cosa me ocurrió- fue esto una iniciación?" Otro dirá, "yo vi unas extrañas luces anoche- estoy Iluminado?" Es una regla de la cual todos pueden depender y es que nadie será Iluminado o iniciado sin saberlo. La razón es muy evidente- nadie puede ser iniciado hasta que alcance un estado de desarrollo en el cual él está perfectamente capacitado para decidir por sí mismo la significación de sus experiencias místicas. Una persona que no sabe si está Iluminado o no, evidentemente no lo está, puesto que la Iluminación en sí escasamente puede fallar en esclarecerle este problema.

7. La Iluminación nunca es otorgada a grupos u órdenes ni en un momento o lugar específico mediante rituales, fórmulas, lecciones o revelaciones esotéricas. Una de las razones por la que nunca es otorgada a grupos es porque no existe ningún incidente registrado donde un número de personas jamás la ameritaron a la vez o bajo las mismas condiciones. En efecto, solamente una o dos personas en una generación lo logra. Toda pretensión de que la Iluminación es comunicable son en sí fraudulentas puesto que no solo es una experiencia individual sino que también no existe un idioma conocido por el hombre mediante el cual la conciencia de la Iluminación podría ser transmitida de uno a otro.

8. *La Iluminación, o cualquier cosa como ella, nunca se puede prometer por nadie. Ninguna persona que prometiera que podría otorgar Iluminación es digno de poseerla y cualquier persona que espera que otro lo ilumine demuestra por su propia ignorancia que es indigna de recibir semejante bendición. En todas las antiguas Enseñanzas de la Sabiduría disciplinas preparaban a los discípulos para el despertar espiritual pero el despertar en sí es una química divina enteramente más allá del control humano y regulado por la ley del Karma.*

9. *La Iluminación no es un sustituto de la virtud, esfuerzo o disciplina, sino más bien es una recompensa por el alto logro en todas estas virtudes. Aquella gente amable quienes creen que la realización espiritual los aliviará de todas sus responsabilidades humanas tienen demasiada teología e insuficiente filosofía en sus almas. La teología le enseña al hombre lanzarle su peso a otros pero la filosofía a él mismo cargarlo. La Iluminación no es el inicio del ocultismo, sino su fin. Pocos buscan la sabiduría por el bien de la sabiduría, la mayoría la desean solo como una solución a los desasosiegos de la vida. Mientras que la sabiduría ciertamente libera al hombre de la servidumbre a molestias triviales, también le otorga responsabilidades más grandes de lo que jamás conoció.*

10. *La Iluminación no purifica a los hombres de los males de sus propias naturalezas sino que llega únicamente a quienes ya se hayan purificados a sí mismos mediante las disciplinas de la filosofía. Hay miles de metafísicos quienes creen que cuando obtengan la mística fórmula de la paz, poder y abundancia todas sus malas disposiciones serán purificadas en el cerrar de un ojo. La verdad del asunto es que sus extensiones espirituales de conciencia nunca llegaran hasta que la vida misma haya sido puesta en orden. Tal como nos han dicho los viejos filósofos, si deseamos que el espíritu de Dios venga y habite con nosotros hemos de purificar el templo de toda indignidad y rededicarlo a los principios de la verdad y la justicia.*

PREGUNTA -- A qué grado es útil un título universitario para una persona interesada en el perfeccionamiento de su vida espiritual interna?

RESPUESTA -- La respuesta a esta pregunta debe ser entendida como un asunto enteramente individual. Para algunos la oportunidad de la educación superior es algo de la mayor importancia, mientras que para otros es relativamente insignificante. La educación no asegura superioridad espiritual, es decir el tipo de educación que se obtiene de nuestras universidades. Por otro lado, la educación puede otorgar capacidad y apreciación, y, todas las otras cosas siendo igual, podría ser una ayuda para la apreciación de valores metafísicos. Los antiguos consideraban la educación como un prerrequisito a la filosofía. Pitágoras no aceptaba a ningún discípulo que no habían alcanzado honores escolásticos; y Platón hizo que se colocara un panel sobre las puertas de su escuela sobre el cual estaban las palabras: "No entre nadie que no sepa la geometría." El valor de la llamada educación superior depende del motivo que mueve al estudiante hacia el aprendizaje y también la capacidad mental del mismo estudiante. Ciertamente la juventud carece la experiencia necesaria para la alta apreciación de la oportunidad educativa y muy pocos estudiantes universitarios son impulsados hacia sus estudios por alguna gran aspiración espiritual. Es solo años después cuando la mayor parte de los estudios se han olvidado que la persona madura comienza a desear que hubiera estado más atenta en sus periodos de aprendizaje.

Uno de los mas grande estudiantes de la religion y filosofia comparada en el mundo actual fue privado por la pobreza de los beneficios de la educación universitaria. El General Albert Pike, soldado, erudito, filósofo, y Francmasón, fue rechazado de la morada del aprendizaje porque no podía pagar el monto de matriculación. Así negado, él se educó a sí mismo y se

convirtió en uno de los más grandes eruditos del mundo actual. Durante su edad avanzada la universidad que le había negado admisión, le ofreció al General Pike un título honorífico. Pike declinó, diciendo que cuando él había necesitado la universidad está lo había rechazado y que ahora no tenía necesidad de sus honores. Después de sus dieciséis años el General Pike domino el idioma hebreo, también la lengua persa, y el sánscrito, y tradujo las escrituras sagradas de los judíos, persas e hindúes, con numerosos comentarios importantes.

La educación es necesaria para la filosofía, pero la educación no siempre se obtiene de aquellas instituciones presumiblemente dedicadas a su promulgación. La superficialidad de nuestra teoría educativa actual usualmente significa retornos dudosos por los años dedicados a la universidad moderna.

PREGUNTA -- Piensas que estamos al punto de entrar la Edad de Oro?

RESPUESTA -- En la mitología de los griegos la vida de la tierra está dividida en cuatro grandes periodos, llamados Edades. El primero fue la Edad de Oro, el segundo la Edad de Plata, el tercero la Edad de Bronce, y el cuarto la Edad de Hierro. Las edades corresponden a los Yugas de los hindúes que también dividen los ciclos de evolución en periodos cuaternarios. La Edad de Oro de los griegos es descrita por los poetas como un tiempo en el cual ningún mal exista, y toda la naturaleza habitaba junta en belleza y armonía. Ni el pecado ni la muerte había entrado al mundo y la caja de Pandora con todos sus males nunca había sido abierta para liberar sus desgracias sobre el hombre. Por miles de años los idealistas de la raza han sonado con el retorno de la Edad de Oro. Ellos han visualizado al hombre creciendo en sabiduría y siendo menos egoísta, el mal cesando y la humanidad al fin restaurada a una condición iluminada y cooperativa.

Actualmente no hay evidencia, sin embargo, de que estemos en un peligro inminente de una reforma

general. Los hombres aumentan en egoísmo con cada día que pasa y debemos vivir más tristeza y sufrimiento antes de que voluntariamente podamos dedicarnos a un programa de iluminación. Ahora vivimos en la Edad de Hierro o en el Kali-Yuga o la Edad Negra de los hindúes. Hasta que termine este ciclo, y por desgracia muchos miles de años aún quedan, no podemos buscar el retorno del estado Paradisiaco descrito en las fábulas antiguas. No obstante, la Edad de Oro debe finalmente venir otra vez, puesto que todo el progreso de la raza- aunque lento y aparentemente incierto- está conduciendo inevitablemente a un mejor día cuando la humanidad, cansada de penas autoinflingidas, partirá de su presente curso del mal y traer hacia la realidad las Utopías de sus sueños.

PREGUNTA -- Qué es la Trinidad?

RESPUESTA -- Casi todos los grandes sistemas religiosos del mundo representan su Deidad suprema manifestandose a traves de una Trinidad o triada de atributos. El origen de la doctrina de la trinidad es demasiada remota para permitir descubrimiento y análisis; pero parece que con la ciencia moderna se puede justificar la creencia de que la energía universal se manifiesta triadicamente. Deidad frecuentemente era simbolizada por los antiguos como un triángulo equilátero. Pitágoras representaba la divinidad bajo la forma de un triángulo con puntos para significar el poder divino y sus extensiones o manifestaciones. En la India la trinidad consistía en el aspecto creativo, preservador, y desintegrador de la vida universal. Estos poderes se representan mediante tres caras humanas unidas en una cabeza, como en el Trimurti de Elefanta, esta figura compuesta representa el triple misterio de la Deidad. En el Cristianismo el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son las tres personas de la Trinidad o la triforme-unidad. Los tres poderes divinos emanan de sí mismos los tres mundos o planos de la existencia, llamados el cielo, la tierra y el infierno en la teología Cristiana, o en los términos de la filosofía Platónica la creación espiritual, intelectual y material.

En los antiguos Misterios los tres poderes de la triada creativa son llamados voluntad, sabiduría y acción, o conciencia, inteligencia y fuerza. Estos poderes a veces son representados como tres pilares o columnas, como en el caso del Kabbalah. Estos pilares son referidos como los triples cimientos del mundo y representan las tres formas de la energía universal por medio de la cual se preserva el equilibrio de la creación.

PREGUNTA -- Hemos entrado en la Era de Acuario ?

RESPUESTA -- Hay cierta dificultad en determinar astronómicamente el tiempo exacto del ingreso del Sol dentro de un signo zodiacal. Ciertos factores arbitrarios deben ser aceptados antes de que cualquier cálculo satisfactorio sea posible. Según las opiniones de astrónomos modernos el Sol ahora está aproximadamente en el 8vo grado de Piscis, y por consiguiente aun le faltan aproximadamente 8 grados para retirarse antes de que se retrograde por el movimiento procesional fuera del signo y entre en Acuario. El movimiento procesional es aproximadamente 1 grado cada 72 años. Según este cálculo pasaran casi 600 años antes de que el Sol realmente entre en el signo de Acuario durante el Equinoccio y que la Era de Acuario inicie. Claro, el Sol cambia grados cada 72 años y estos cambios de grados son en sí mismos capaces de producir un cambio considerable en la vida del hombre. Se que varios movimientos metafísicos son de la opinión de que ya hemos entrado en la Era de Acuario o que pronto sera así, pero no creo que estas organizaciones pueden justificar sus opiniones astronómicamente.

PREGUNTA -- Un tiempo atrás fui a una reunión evangélica y durante el servicio hubieron personas que tomaron el bautismo del Espíritu Santo. Estas se pusieron histéricas y rodaron sobre el suelo por más de una hora. Ellos supuestamente estaban bajo el poder de Dios. Me gustaria saber su opinión respecto a esto?

RESPUESTA -- La histeria religiosa juega una parte

importante en muchos de los sistemas teológicos del mundo. Desde el Chamanismo de cultos primitivos hasta instituciones tan elaboradas como el Cristianismo, la histeria es una ecuación importante en el fenómeno de la fe. La mayoría de las personas de inclinación religiosa devota son intensamente emocionales. La teología ortodoxa es en gran medida una creencia de inhibiciones. Por muchos cientos de años estar confortable fue considerado como un pecado teológico, y ser feliz ponía en peligro la inmortalidad del alma. Un credo que constantemente predicaba " No cometerás..." y constantemente limitaba la expresión emocional normal de sus seguidores estaba destinada a conducir a su buen número de parroquianos hacia un estado de histeria psíquico-emocional. La estimulación de la emoción por la imaginación debe resultar en una crisis emocional. Por supuesto que personas rodando en el suelo no están llenas del Espíritu Santo, ni están bajo la influencia de Dios. Ellos simplemente están en un espasmo emocional y han perdido toda semblanza del autocontrol. Estos espasmo son un detrimento a la armonía corporal, y una persona que con demasiado frecuencia le da lugar destruirá el aplomo emocional y el balance mental. Es increíble que en este siglo ilustrado la forma más primitiva y barbárica de hechicería religiosa sea extensamente practicada bajo el nombre de Cristianismo.

PREGUNTA -- Qué es la Piedra Filosofal?

RESPUESTA -- Los alquimistas de la Edad Media, siguiendo las antiguas fórmulas de Hermes el Egipcio, buscaron lograr los tres fines del Arte Hermético. Los tres objetivos de la investigación alquímica era el Elixir de la Vida, la Piedra Filosofal, y la transmutación de los metales. El Elixir de la Vida era una misteriosa esencia sutil que curaba toda dolencia y otorgaba la inmortalidad. La Piedra Filosofal era el misterioso diamante-ruby or el diamante-sanguíneo, la Piedra del Sabio, que otorgaba todo conocimiento y poder y dominio sobre todas las fuerzas de la naturaleza. La transmutación de los metales era el secreto de

regeneración, la restauración de todos los valores corrompidos de la vida, y seguridad. Claro, la alquimia era química divina, el secreto de la perfección de la vida mediante las disciplinas de la sabiduría. La Piedra del Filósofo era la vida íntima perfeccionada del individuo, su propia alma diamantina. Aquel que perfeccione su propia alma posee la piedra angular de los sabios. El luminoso aura-anímico del ser humano Iluminado es el diamante simbólico, y quien lo ha obtenido nada carece que sea necesario para la sabiduría y la autoridad divina. El laboratorio es la vida, la retorta es el cuerpo del mismo alquimista, y los misteriosos procesos que toman lugar dentro de la retorta representan la transmutación de los elementos base de la vida, llevado a cabo mediante el vivir del arte divino.

PREGUNTA -- Por favor decídme que libros me asistirán en el estudio de la Sagrada Magia del Kabbalah, números, etc., y dónde los puedo obtener.

RESPUESTA -- El Kabbalah ha sido llamado la Doctrina Secreta de Israel, y es una de las fuentes más importantes de las Antiguas Enseñanzas de la Sabiduría. Elíphas Levi, el Cabalista francés, escribió que los tres libros más importantes del Kabbalah son el ZOHAR, el SEIPHER YETZIRAH, y el APOCALIPSIS. El ZOHAR recientemente ha sido traducido al inglés

por primera vez y está publicado por el Soncino Press, 5 Gower St., Londres, W.C. El SEIPHER YETZIRAH se puede pedir de cualquier librería que trata con libros de ocultismo de segunda mano. Varias ediciones existen en inglés. Además de estas obras hay varios autores que han escrito explicando o interpretando el pensamiento Kabbalista. Isaac Myer, Arthur Edward Waite, Franck Ginsberg y MacGregor Mathers han todos escritos obras legibles sobre el tema. El gran libro de texto del Kabbalismo es el KABBALA DENUDATA publicada en 1677 en latín por Knorr von Rosenroth. Este libro se puede consultar en la librería pública de San Francisco, la librería pública de la ciudad de Nueva York, y en la Librería del Congreso.

Libros que tratan la numerología del Kabbalah son extremadamente escasos. Las únicas obras que yo tengo estan en manuscrito. Libros auténticos sobre cualquier fase de la numerología son extremadamente raros y los escritos populares disponibles son de importancia dudosa. HISTORY OF PHILOSOPHY de Stanley tiene un buen artículo sobre la teoría de números Pitagórica. THEORETIC ARITHMETIC de Thomas Taylor es el libro de texto más importante sobre este tema. NUMBERS de Wynn Westcott es un pequeño pero interesante libro. Espero que en algún tiempo futuro poder publicar algunos de los viejos manuscritos sobre numerología de nuestra colección.

Suyo muy sinceramente,

Manly P. Hall

MAY THE NEW YEAR BRING YOU ENLIGHTENMENT AND PEACE